

[Lo cuñado](#)

Enviado por María José el Dom, 02/09/2014 - 14:33

Artículos relacionados portada:

¿Por qué no te maquillas tú la polla?

Foto portada:



Sección principal:

[Culturas](#)

Cuerpo:

¿Cuántas veces ha escuchado usted últimamente: “Si no va a cambiar nada. España es así. País de pandereta”? ¿Tiene usted el típico compañero de trabajo especializado en dar consejos y amonestarle cada vez que se equivoca con un “Te lo dijeee”? ¿Alguna vez se le ha escapado un “Yo no soy experto, PERO...”? **¿España está hecha unos zorros y usted la arreglaba en dos patadas? Bienvenido al mundo cuñado**, en cuyo centro está una figura que resume algunos comportamientos cotidianos dominantes.

Puede que si usted usa Twitter esté aburrida de escuchar esta expresión, que se ha convertido en un hype. Puede que si usted no usa redes sociales, en cambio, todo esto le suene a chino. Así que lo primero es preguntarse: ¿qué demonios es “lo cuñado”?

Mucha igualdad pero bien que os gusta entrar gratis a la discoteca.

[En un sketch de Muchachada Nui, pionero en el estudio del cuñadismo, el personaje del Gañán calificaba a estos personajes como “los listos”](#): “Saben de todo y pueden opinar de lo que quieran”. Esta capacidad para pontificar sobre cualquier cuestión, se tengan conocimientos sobre ella o no, desde una posición de superioridad moral, sería la característica esencial del “cuñado”. “El cuñado

es un arquetipo y una figura antropológica vieja como el tiempo, presente en todas las culturas. **En nuestros usos y costumbres lo del cuñado es tan celtibérico como el palillo o leer el Marca en el bar**", señala Grace Morales, escritora y unas de las responsables del fanzine MondoBrutto.

Más allá de personajes concretos, podríamos decir que "lo cuñado" es una forma de argumentar y de discutir. En palabras de Raúl Minchinela, autor de la videoserie [Reflexiones de Repronto](#), **consiste en "juzgar, aconsejar y socializar usando como parámetros el saber popular -entendido como una mezcla de a) refranes y b) lo que dice la tele-** y el humor de sal gorda". "Es uno de esos conceptos increíblemente difíciles de describir, pero también increíblemente fáciles de comprender", admite Noel Ceballos. Para este periodista, el fenómeno consiste en una mezcla de "sabiduría popular, cero humildad, una visión del mundo y la política basada en lugares comunes, trucos y atajos que el cuñado cree que sólo conoce él, necesidad de compartir sus conocimientos con todo el mundo como si fuera el único que los poseyera".

El rey será lo que queráis, pero nos ayudó el 23F.

En el principio fue la suegra

¿De dónde surge este arquetipo y por qué se ha vuelto tan popular? La escritora Lucía Muñoz Molina, conocida como Filósofa Frívola, apunta un posible origen del término: **"Alguien un día dijo: 'Mi cuñado me ha dicho que eso me lo consigue más barato', y otro le dijo: 'Coño, el mío me ha dicho lo mismo'**, y nos dimos cuenta de que todos conocemos a esas personas, y de que, Las redes sociales han ayudado a compartir anécdotas de cuñaos a un nivel mucho mayor que nunca curiosamente suelen ser los novios/maridos de nuestras hermanas". "El fenómeno viene de lejos, pero se ha categorizado y se le ha dado ese nombre concreto ahora. ¿Por qué? Quizá porque las redes sociales han ayudado a compartir anécdotas de cuñaos a un nivel mucho mayor que nunca", argumenta Ceballos.

A los humoristas y dibujantes de la posguerra, desde *La Codorniz* hasta la escuela Bruguera, les preocupaba otro arquetipo social construido a partir de una figura familiar: la suegra. Todavía a finales de los 70, el dibujante Carlos Giménez colocaba a este supuesto guardián de la moral nacionalcatólica junto a Drácula, la Cosa del Pantano y la Momia en una galería de monstruos primigenios. "Ser una suegra" se convirtió en una comparación establecida para atacar a todo lo que oliera a imposición moralizante y rígida.

El guionista Guillermo Zapata piensa que la fobia social que conjura la figura del cuñado "se encuadra en una generación y una clase social, digamos entre los 30 y los 40, hijos/as de la clase media ahora en precario. Creo que **quienes lanzan la crítica al cuñado lo hacen desde el lugar de quien no va a tener trabajo, casa, relaciones fijas y totalmente estables, desde una posición de precariedad**, vulnerabilidad o simplemente de desear otra vida".

Vosotros muy de izquierdas, pero bien que coméis gambas, ¿eh?

Cuñaos de todas las clases

Advertencia: ciertos usos del término "cuñado" pueden tener tufo clasista, como una burla hacia personas con menos recursos, formación o aspiraciones de ascender socialmente. Sin embargo, si miramos a nuestro alrededor veremos cómo el cuñadismo está presente en todo el espectro. Si miramos a nuestro alrededor veremos cómo el cuñadismo está presente en todo el espectro social e ideológico social e ideológico. Ceballos incluso se pregunta si no es "privativo de la clase media-alta. El cuñado es, en el fondo, alguien que se sueña señorito". El diálogo suelto y sin complejos, de americana y camisa sin corbata, que durante años llevaron Manolo Lama y Manu Carreño en [la sección de deportes de los informativos de Cuatro](#), **podía dirigirse por igual al profesional altamente remunerado**, ese cuyo mayor encuentro con la realidad de "lo popular" es el almuerzo ocasional con clientes en el bar, y al grupito de vendedores a puerta fría de Endesa que

se toma una caña en la mesa de al lado. “El cuñado que tiene ático y deportivo suele enseñarlos en Instagram, y el que vive con sus padres ignora el tema. Pero los dos reaccionan a [la muerte de Paul Walker](#) [protagonista de la saga *The Fast and the Furious* muerto en accidente de coche] con la misma sorna cuñástica porque a ellos ‘no les hubiese pasado’”, resume el cineasta Nacho Vigalondo.

De clase alta, de clase trabajadora, “...pero sobre todo, ESPAÑOL”. La coletilla que usa tanta gente en sus perfiles de twitter (generalmente, añadiendo el neologismo “mouriñista”) se puede aplicar a nuestro listillo. “Es puramente español por el asunto de la picaresca, del gracejo. Un cuñado es una persona alegre y vital, de pachanguitas con los colegas los domingos y de gintonic en copa de balón en mano los JURNES”, dice Lucía Muñoz Molina. Hay coincidencia en el **carácter específicamente cañí del cuñado** (y viceversa), pero compararlo con figuras similares de otros países puede ser oportuno. “La contracultura norteamericana”, explica el periodista Noel Ceballos, “inventó el término square [literalmente, cuadrado] para definir al enemigo”, alguien siempre conservador, aburrido y políticamente correcto. Piensen en los papeles interpretados por Jack Lemmon en su edad dorada y lo tendrán. “Es cierto que el cuñado lo es, pero tiene más connotaciones. **La frase ‘Soy español, ¿a qué quieres que te gane?’** lo define muy bien, porque tiene un fuerte componente de soberbia que el square nunca tuvo”, precisa. Más allá de las posibles coincidencias, el concepto tiene una saludable propiedad preventiva. Prueben a repetir algunas de sus frases tras un encuentro de amigotes: verán cómo buena parte de ellas se la pueden atribuir al más cuñado de sus compañeros de trabajo.

CON TODO EL RESPETO, NO TENÉIS NI PUTA IDEA

Porque tenemos que decir que también el cuñado nos pilla mucho más cerca en lo ideológico de lo que nos gustaría. No sólo está el cuñado que durante la burbuja inmobiliaria repetía que alquilar era tirar el dinero, o que ahora cuando va de cervezas exclama: “Y luego dicen que hay crisis. ¡Pero si las terrazas están llenas!”. **También tenemos al cuñado progre que saca a relucir su heroico pasado en la Transición** (“Pero ¿qué me vais a contar a mí? ¡Que nosotros corrimos delante de los grises!”) o los que finalizan sus análisis de los recortes con un despreciativo “[disfruten lo votado](#)”. Los cuñados ciudadanistas que te advierten que “si no votas, no tienes derecho a quejarte” y que consideran que “[si pierdes las formas, te quitas la razón](#)”. El periodismo, con sus opinólogos y tertulianos vociferantes, es un caldo de cultivo idóneo para el cuñadismo.

¿Puede ser cuñado un hombre en crisis? ¿Quizás su problema es que su autoridad esté por los suelos? ¿Es una manifestación más del machismo? Lucía Muñoz Molina cree que sí, y lo relaciona con el concepto de [mansplainer](#), un hombre con afición a pontificar y dar consejos, especialmente a las mujeres: “Te lo contará sin que tú se lo hayas solicitado, opinará sin que le hayas pedido opinión. ‘A ver cómo te lo explico pa’ que tú lo entiendas’. Y si te enfadas porque le da por opinar del aborto porque al fin y al cabo él pone su semillita, te dirá: ‘Mujeeer, relaja, que estás mu tensa! JEJE’”.

Para Zapata “**lo cuñado**” también implica un “**sistema de alerta ante actitudes que tienen muchos varones, de superioridad, de competitividad, de falta de diálogo o capacidad de escucha**”. Es un mecanismo de defensa que funciona exponiendo las vergüenzas del macho alfa”. Vigalondo cree que “tiene que ver con tener una relación con el sexo femenino que puede ir de lo catastrófico a lo inexistente”. Así, “cuando decimos ‘cuñado’ estamos pensando en un hombre desinhibido, descarado y vulgar. Es un tipo de identidad que muchos hombres adoptan, a veces sin darse cuenta, a la hora de construirse una identidad virtual disociada de la que se enfrenta a un mundo material donde jamás se atreverían a humillar a una mujer a la cara por estar ‘gorda’. Ser un cuñado en internet responde a la imposibilidad de ejercer de lo que ellos consideran ‘hombre’ en la vida real”.

Esto es tercermundista.

Menos de esto y más de lo otro.

Lo que tenéis que hacer es salir a la calle.

Y todo eso del 15M, ¿en qué ha quedado? ¿Eh?

Hay que reconocer que Joaquín Sabina es un poeta.

Gracias a @andaytira @ipatolorente @robertoherreros @Lena_Prado @inwit_ @dadmepasta @joanomada @kalevorroka @_suniac @mejillonsuicida @LumumbaJr, sin cuya sabiduría sobre el cuñadismo no se podría haber escrito este artículo.

Recuadro:

Lo que yo te diga

“¿Cuanto dices que te ha costado? Hombre, ite han engañado!”

Clásica del cuñado de toda la vida, ese que además de ser un cuñado es tu cuñado. Él siempre lo encontrará todo más barato, de mejor calidad y con mejores prestaciones.

“Disfruten lo votado”

Especialidad del cuñado de izquierdas, encantado de poder echar la culpa al pueblo llano.

“Mucho indignarse y luego todos con su iPhone”

Cuñado enfurecido que es capaz de defender a gritos que hay que ejecutar a los políticos corruptos, pero se indigna si el metro se retrasa porque hay huelga de transportes y pitará con furor el claxon de su coche si una manifestación le impide atravesar la calle.

“Alquilar es tirar el dinero”

El pinchazo de la burbuja inmobiliaria fue un ZAS en toda la boca a muchos cuñados que durante los años del boom se convirtieron en expertos inmobiliarios. En los foros cuñados como burbuja.info respondían al nombre de “nuncabajistas”.

“Mucha igualdad pero bien que os gusta entrar gratis a la discoteca”

Uno de los temas preferidos del cuñado: denostar el feminismo. Porque, ¿qué más da ganar un 25% menos de sueldo si se puede entrar gratis a las discotecas? Si usted pone en evidencia esta afirmación, el cuñado le reprochará que las feministas no tienen sentido del humor: "ES BROMA, MUJER. ¿No estarás en uno de esos días?".

Temáticos:

[Número 215](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Posición Media:

Cuerpo del artículo

Compartir:

Tipo Artículo:

Análisis

Info de la autoría:

Redacción

Autoría:

[Irene G. Rubio](#)

[Diego Sanz Paratcha](#)

